

DISPARIDADES INTRARREGIONALES Y DESARROLLO LOCAL EN LA REGIÓN ECONÓMICA DE PARRAL. CONFORMACIÓN DEL ESTADO DEL ARTE Y APROXIMACIONES GENERALES

Julia Hernández Aragón¹

André Gérald Destinobles²

RESUMEN

El estudio de las disparidades económicas puede hacerse a los diferentes ámbitos espaciales: internacional, regional, urbano y local. La propia dinámica de crecimiento económico genera desigualdades –y en muchos casos desequilibrios regionales-, trayendo consigo dos escenarios: desarrollo convergente (convergente) o desarrollo divergente (desequilibrios). En este sentido, se observan factores externos y factores internos que pueden impulsar o frenar el proceso crecimiento-desarrollo, como tal, el ejemplo de que los desequilibrios frenan el potencial de desarrollo de una región. Las disparidades regionales connotan una realidad latente y multidimensional, en la que distintos indicadores se encuentran frecuentemente interrelacionados para dar muestra de la existencia de una distribución inequitativa del desarrollo económico.

Asimismo, Para efectos de nuestra investigación se pretende evidenciar cuál es la evolución de las disparidades económicas intrarregionales para la región económica de Parral ante las fluctuaciones ocurridas en su proceso de crecimiento económico desde los años 40's y, asimismo, ante las diversas aplicaciones de los modelos económicos que a nivel nacional se han venido efectuando y que tienen impactos en el estado de Chihuahua. Para la obtención y

¹ Maestra en Economía por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Economía Internacional de la Universidad Autónoma de Chihuahua Campus Parral; Coordinadora del Observatorio Urbano de Parral SEDATU-ONU HÁBITAT; jularagon00@yahoo.com.mx

² Doctor en Economía; Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Facultad de Economía Internacional de la Universidad Autónoma de Chihuahua Campus Parral, agerald@uach.mx

manipulación de resultados se habrán de analizar las siguientes variables: a) concentración espacial de las actividades económicas; b) Producto Interno Bruto y su evolución; c) evolución relativa de la población; d) estructura del mercado laboral; e) potencialidades y vulnerabilidades en la región; f) gobernanza territorial; g) otros. Por lo que para esta primera parte de nuestro trabajo de investigación que resulta en el estado del arte de las disparidades regionales y en la semblanza de la región económica de Parral, presentaremos también un esbozo de una política de desarrollo local para dicha región.

Palabras clave: disparidades intrarregionales, desarrollo local, región.

I. Introducción

Las disparidades regionales designan las inequidades de bienestar o de desarrollo entre regiones. Connota una realidad latente y multidimensional, en la que distintos indicadores –tasa de escolaridad, tasa de mortalidad infantil, tasa de desempleo, grado de contaminación, costo de la vida, entre otros, y no solamente, el ingreso per cápita- se encuentran frecuentemente interrelacionados para dar muestra de la existencia de una distribución inequitativa del desarrollo económico. Asimismo, el estudio de las disparidades económicas puede hacerse a los diferentes ámbitos espaciales: internacional, regional, urbano y local. La propia dinámica de crecimiento económico genera desigualdades –y en muchos casos desequilibrios regionales-, trayendo consigo dos escenarios: desarrollo convergente (convergente) o desarrollo divergente (desequilibrios). En este sentido, se observan factores externos y factores internos que pueden impulsar o frenar el proceso crecimiento-desarrollo, como tal, el ejemplo de que los desequilibrios frenan el potencial de desarrollo de una región. Y si entonces nos referimos a desequilibrios hablamos de disparidades a priori, y estas disparidades económicas al mencionar a factores internos y factores externos, entonces habremos de distinguir entre disparidades interregionales y disparidades intrarregionales. Las primeras hacen referencia a las

desigualdades regionales externas, en tanto las segundas a las desigualdades existentes dentro de cada región.

La Región Económica de Parral comprende 21 municipios, tanto del sur del estado de Chihuahua como del norte del estado de Durango; pero para efectos de la presente investigación que se pretende evidenciar cuál es la evolución de las disparidades económicas intrarregionales ante las fluctuaciones ocurridas en su proceso de crecimiento económico desde los años 40's y, asimismo, ante las diversas aplicaciones de los modelos económicos que a nivel nacional se han venido efectuando y que tienen impactos en el estado de Chihuahua, y hasta antes del 2017, los municipios comprendidos para dicho estado eran: Allende, Balleza, Coronado, Guachochi, Guadalupe y Calvo, Hidalgo del Parral, Huejotitán, Jiménez, Villa López, Matamoros, Valle de Rosario, San Francisco del Oro, Santa Bárbara, El Tule y Valle de Zaragoza. Sin embargo, ha habido una reestructuración en la conformación de las regiones económicas, a partir de lo estipulado en el Plan Estatal de Desarrollo Chihuahua 2017-2021, quedando conformado una subdivisión para la región de Parral: 1) subregión Guachochi (Guachochi, Balleza, Batopilas, Guadalupe y Calvo y Morelos); y 2) subregión Parral (Parral, El Tule, Allende, Huejotitán, Matamoros, Rosario, San Francisco del Oro, Santa Bárbara y Valle de Zaragoza). Quedando, de esta manera, 14 municipios para la región económica de Parral.

Para la obtención y manipulación de resultados se habrán de analizar las siguientes variables: a) concentración espacial de las actividades económicas; b) Producto Interno Bruto y su evolución; c) evolución relativa de la población; d) estructura del mercado laboral; e) potencialidades y vulnerabilidades en la región; f) gobernanza territorial; g) otros. Por lo que para esta primera parte de nuestro trabajo de investigación que resulta en el estado del arte de las disparidades regionales y en la semblanza de la región económica de Parral, presentaremos también un esbozo de una política de desarrollo local para dicha región.

II. Revisión del estado del arte

II. 1 Desarrollo económico regional y local

El término *desarrollo* es muy complejo, por cuanto incluye el crecimiento económico entre sus aspectos esenciales, abarcando un amplio conjunto de cambios interdependientes de la sociedad, que hace que ésta siga adelante dependiendo de los juicios de valor prevalecientes. Por juicios de valor se entiende aquellos patrones de medición, los cuales serán explícitos según la dirección y la velocidad de los cambios estructurales. Otra definición es que el desarrollo es un proceso de transformación de la sociedad caracterizado por una expansión productiva, la elevación de los promedios de productividad por trabajador y de ingresos por persona, cambios en la estructura de clases y grupos y en la organización social, transformaciones culturales y de valores, y cambios en las estructuras políticas y poder, todo lo cual conduce a una elevación de los niveles medios de vida (Sunkel, 1980: 10).

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), expresa que el desarrollo económico constituye el aumento del bienestar material, normalmente reflejado en el alza del ingreso real por habitante, y condicionado por el incremento de la productividad media del trabajo (Rodríguez, 1995). El incremento de la productividad media del trabajo es considerado como dependiente de la adopción de métodos de producción indirecto, implicando el aumento de la dotación de capital por hombre ocupado.

Actualmente, ya no sólo se considera al desarrollo como un aumento material de bienestar, sino que ya se toman en cuenta aspectos sociales, culturales, y hasta climáticos. El desarrollo, como fenómeno real implica necesariamente el paso de una sociedad de un nivel inferior a un nivel superior de bienestar económico (y social).

Por lo que se concibe que los modelos de desarrollo local están en el marco de un nuevo paradigma en la investigación del desarrollo regional, es decir, tales modelos parten de la percepción del desarrollo “territorial” –que tiene que ver con la noción de espacio, al considerarlo no solamente como la distancia entre lugares- sino como un espacio “real” (concepción de territorio)- es decir, con modelos de desarrollo desde abajo.

Entre los modelos locales de desarrollo destacan los modelos de redes, los distritos industriales y los *milieux innovateur*³. En este sentido, es como se plasman las características generales que sustentan a los tres modelos mencionados arriba de desarrollo local:

- a) Los modelos de redes parten de que es preciso analizar y entender las relaciones específicas que vinculan a los actores entre sí, y no de considerar a dichos actores individualmente o en grupo. La relación de las redes con el desarrollo regional se fundamenta en que los centros urbanos asumen un rol importante como nodos de las mismas y por ello, ciudades pequeñas especializadas en actividades concretas e interrelacionadas con otros centros poblacionales de la misma red, pueden escalar a posiciones de importancia tanto a nivel nacional como internacional (Cappellin, 1992: 26).
- b) El modelo de los distritos industriales⁴ se sustenta en una compleja red de relaciones de un tejido muy denso de pequeñas empresas. De este modo lo que se destaca es la aparición de relaciones de cooperación para hacer frente a la inexistencia de economías de escala a nivel de empresa (Hernández Pascual, 2005: 7).
- c) En el modelo de los *milieux innovateurs* (o entorno innovador) lo que resalta es la elevada densidad de archivos inmateriales y la red de flujos de información y aprendizaje

³ Estos dos últimos modelos son considerados por algunos autores como variantes del modelo de desarrollo endógeno.

⁴ Los distritos industriales son sistemas productivos definidos geográficamente, caracterizados por un gran número de empresas que ocupan de diversas fases y formas en la elaboración de un producto homogéneo. F. Pyke y W. Segenberger (1990), Introducción, en Pyke, Becattini y Sengenberger (comps.) (1990), tomo I, cap. 1, pp. 13-24.

que permiten la innovación y la difusión de tecnología. Dicho entorno innovador no se materializa sólo en la existencia de infraestructuras colectivas de tecnología e investigación, como pueden ser las universidades, los institutos tecnológicos o los parques científicos, sino básicamente en la existencia de un colectivo de empresas innovadoras o de profesionales dedicados a abastecer de servicios de I&D a las empresas (Ibid: 7).

II.2 Región

El concepto de región, ha tenido muchos tratamientos, por cuanto ha resultado ser complejo el dar una definición de ésta sin caer en ambigüedades. De esta manera, a fin de facilitar la concepción de región, se referirá únicamente al concepto de espacio. En tal sentido, la región es un espacio económico abierto, considerando que: “los intercambios de bienes y servicios se realizan sin tomar en cuenta las fronteras regionales. Las personas, las mercancías, los capitales y las ideas pueden circular libremente en la región. Los desplazamientos de una región a otra se realizan... sin trabas administrativas. La intensidad de las relaciones con el exterior son la característica de la región como objeto de análisis económico” (Ibid: 148). Así, la concepción de su existencia como concepto económico es su pertenencia a un espacio económico y político más amplio; además, su relación con el espacio implica necesariamente la importancia que tiene el tamaño de la región, es decir, si una región es pequeña su apertura será mucho mayor, y viceversa.

Una región puede definirse como un territorio que forma, desde el punto de vista geográfico, una entidad neta o un conjunto similar de territorios, en los que la población posee ciertos elementos comunes y desea salvaguardar la especificidad resultante y desarrollarla con el fin de estimular el progreso cultural, social y económico (Barón, 1989: 607). Otra definición por demás importante es aquella que considera a las regiones en el plano nacional como zonas

dentro de una economía, las cuales pueden ser objeto de esfuerzos particulares político-económicos dentro de cada uno de los Estados (Egner, 1967: 91).

El problema de la definición de las regiones se puede enfocar de diversas formas; a fin de simplificar, se destacan tres diferentes conceptos de regiones, propuestas por el economista francés Jacques Boudeville (1970), a saber: *región polarizada*, *región homogénea* y *región plan*.

Las características de estas regiones son:

- 1) Regiones polarizadas o regiones nodales: Aquellas regiones definidas como áreas de influencia polarizadas por un lugar central
- 2) Regiones homogéneas: Aquellas definidas de acuerdo a determinadas características de reagrupamiento (historia, cultura, lengua, base económica, marco biofísico, etc.)
- 3) Regiones plan o administrativas: Derivan del criterio de planificación, en la cual las regiones se dividen en función de fronteras administrativas y políticas.

Por otra parte, dar mayor énfasis o importancia a un determinado tipo de región dependerá de la estructura del sistema regional en conjunto: Si una economía nacional puede dividirse fácilmente en un número de regiones de tamaños parecidos y con unas estructuras internas claramente definidas y no ambiguas, tal economía puede describirse y analizarse utilizando regiones uniformes. Pero si el sistema regional es desequilibrado, y contiene, por ejemplo, una o dos regiones muy desarrolladas y de gran tamaño junto con otras mucho menores, o si se compone de regiones cuyas estructuras económicas no se adaptan a la noción de áreas geográficas de especialización claramente definidas, es muy probable que el análisis del sistema no pueda llevarse a cabo más que en términos de flujos de polarización, acentuando las interrelaciones funcionales inter e intrarregionales (Richardson, 1973).

Ahora, dado que un país se compone de varias regiones, y que un país puede considerarse como una región, se presenta entonces la *dicotomía país-región*, la cual ha disminuido debido a que cada vez se observa la tendencia de que las fronteras económicas entre países ha dejado de existir⁵. Resumiendo al respecto, algunas de las características de esta dicotomía son (Polèse, 1998: 149-151):

- a) En todas partes puede observarse que las economías nacionales se integran unas a otras
- b) Las fronteras nacionales son cada vez menos eficaces como obstáculo al movimiento de mercancías, ideas y capitales; parte de esta integración es resultado de las innovaciones tecnológicas de telecomunicaciones y de transportes
- c) La capacidad de intervención económica del estado nacional (central) está reduciéndose
- d) La distribución entre análisis económico regional disminuye a medida que progresa el proceso de integración de los espacios nacionales, y que se descentralizan (o proliferan) las competencias políticas
- e) Los factores dinámicos que están a la base de la riqueza colectiva son en realidad tan pertinentes para el análisis de las colectividades regionales como para el de colectividades nacionales

Por último, considerando que uno de los mayores desafíos de la ciencia económica es explicar por qué los habitantes de ciertos territorios, ya sean entidades regionales o nacionales son más

⁵ En este sentido, puede observarse como ejemplo la Unión Europea, integrada por varias regiones (países) que posibilita la movilidad de bienes y servicios así como el de las personas entre sus miembros.

ricos que otros⁶, es necesario analizar el problema regional del desarrollo económico: las disparidades regionales.

II.3 Disparidades regionales, inter e intrarregionales

El término *disparidad regional* es empleado para designar las inequidades de bienestar o de desarrollo entre regiones (Ibid: 177). La disparidad o desigualdad regional constituye un problema regional, consecuencia del desarrollo económico que experimente un país o región, que se trata de erradicar mediante políticas regionales. Como señalamos anteriormente, el término región involucra a un país, o a un estado, o municipio, es decir, niveles macro y microrregiones, entonces, también es posible hablar de desigualdades internacionales, nacionales, urbanas y locales, como desigualdades regionales.

En la vasta literatura sobre desarrollo regional se presenta la explicación de por qué se da la evolución de las economías regionales, y estos aportes teóricos reconocen, explícita o implícitamente, que la desigualdad (o disparidad entre regiones constituye un hecho concreto que puede estrecharse o ampliarse durante la evolución (transformación productiva) de la economía de un país (Ruso, 1997: 69). Lo interesante es que se dan muchas interpretaciones de cómo se evolucionan las economías regionales y de los mecanismos para reducir sus disparidades económicas.

Dicho de otra manera, existen diversas interpretaciones acerca de cómo se lleva a cabo el desarrollo entre regiones, cómo medirlo y cómo se dan las desigualdades con el desarrollo económico, y cuál será la tendencia, una vez aparecen las desigualdades: se reducen o se

⁶ Objeto de estudio de las teorías de crecimiento económico, y cuestión por la cual se han realizado innumerables modelos que tratan de exponer las fuentes o causas que originan el crecimiento de un país.

acentúan⁷. Algunos autores propugnan por mantenerse en la posición de que los procesos económicos en una economía capitalista son susceptibles de propiciar la convergencia espacial, como también pueden propiciar un aumento de las diferencias regionales e, incluso, reducir las posibilidades económicas de amplias áreas o regiones (Furió, 1996: 35-36). En ello va implícito la noción de espacio⁸.

Es posible afirmar que el análisis de las desigualdades regionales se esboza a partir del dualismo clásico que diversas teorías del desarrollo económico han tratado⁹. Esto en términos de regiones –trátase de micro o macro regiones-, por lo que se hace necesario determinar cuál será la evolución de las disparidades regionales según el nivel de desarrollo económico.

Cabe mencionar que las disparidades interregionales son aquellas observadas con la interrelación de las demás regiones, en tanto las desigualdades intrarregionales se presentan al interior de una región.

De esta manera, a fin de comprender la existencia del desarrollo económico desigual, inserto en la dinámica espacial, es decir, las disparidades regionales, se presentan las teorías del desarrollo regional desigual –las posiciones teóricas que lo definen y lo defienden-, así como la tendencia que se observa en el proceso evolutivo de las economías regionales a partir de dos fenómenos, la convergencia y la divergencia regional.

⁷ De ahí, la existencia de los conceptos “convergencia” y “divergencia”. Los diferentes enfoques o teorías que buscan explicar las disparidades regionales, se dirigen a interpretar el inicio del proceso a través del cual evolucionan las economías regionales, así como de los mecanismos para reducir sus disparidades económicas.

⁸ Dos perspectivas totalmente diferentes a ésta, son: 1) los que defienden la existencia de la convergencia espacial espontánea en el largo plazo (modelos teóricos de inspiración neoclásica, y muy próximos a ellos, los de corte keynesiano); y 2) los modelos interpretativos, denominados teorías del desarrollo desigual.

⁹ Desarrollo-subdesarrollo, centro-periferia y norte-sur

III. Análisis del contexto: la región económica de Parral

Hidalgo del Parral, es considerada uno de los principales municipios que conforman el Estado de Chihuahua, por haber sido fuente de riqueza a través de su principal actividad económica de antaño: *la minería*. Aún cuando en nuestros días, la ciudad no es minera, reviste mucha importancia por cuanto se ha fomentado el turismo y los proyectos de desarrollo se han enfocado hacia otros sectores económicos –por ejemplo, el comercio al detalle y la agricultura y la ganadería.

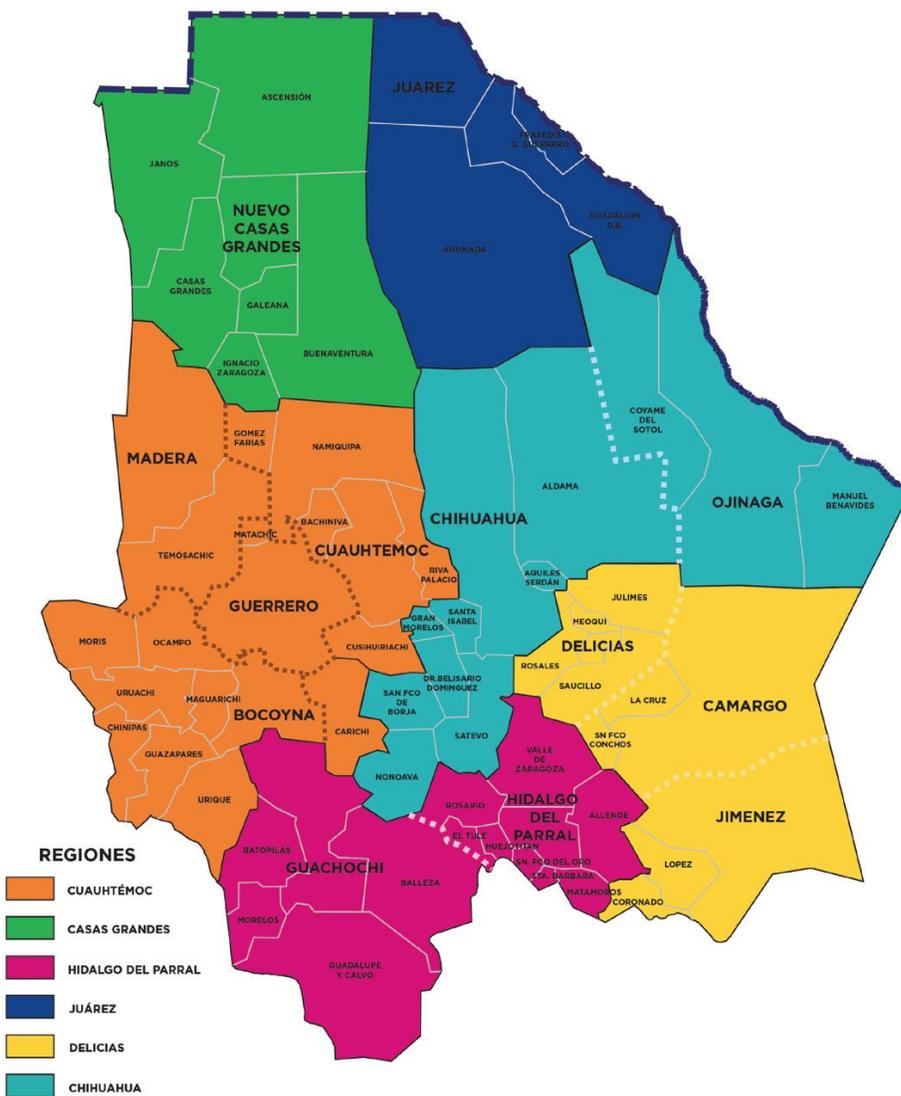
En cuanto a su conformación en su trama urbana han incidido sus características geográficas específicas, dado que es un valle rodeada de montañas y cerros, lo cual es un límite geográfico a la expansión urbana. Aún así, ello no ha sido impedimento para el crecimiento de la ciudad –considerando que existe mucho espacio alrededor-, pero sí ha visto acrecentar las disparidades regionales que son observables a simple vista.

Con una población total de 107,061 habitantes¹⁰, el municipio de Hidalgo del Parral es también considerado como un soporte económico para los municipios y localidades circunvecinos, es decir, constituye el centro regional económico.

De igual manera, puede señalarse que una de las demandas más frecuentes expresadas por las autoridades y los funcionarios municipales consiste en la solicitud de información estadística sobre sus municipios. Sin embargo, es común que se carezca de una visión precisa sobre el tipo de información que se requiere, la forma en que ésta será procesada y, por último, su utilidad dentro de las tareas de gobierno. Para tal efecto, en el Plan estatal de Desarrollo de Chihuahua 2017-2021, se presenta la siguiente regionalización, lo cual puede observarse en la siguiente figura:

¹⁰ De acuerdo con datos de INEGI para el 2010 (www.inegi.gob.mx)

Figura 1. Mapa de Regionalización para Chihuahua



FUENTE: Plan Estatal de Desarrollo Gobierno del estado de Chihuahua 2017-2021

De acuerdo con la división regional y el sistema de ciudades para el estado de Chihuahua, son 6 las regiones que comprende a nuestro estado: 1) Región Norte; 2) Región Noroeste; 3) Región Centro; 4) Región Centro-Sur; 5) Región Sur; y 6) Región Occidente. La que nos compete, que es la Región Sur, en donde se encuentra integrada el Municipio de Hgo. del Parral, comprende 14 municipios, en la cual Hgo. del Parral, es el centro industrial y comercial. Tal como se observa en la siguiente figura:

Figura 2. Regionalización por municipios de Chihuahua



FUENTE: Plan Estatal de Desarrollo Gobierno del estado de Chihuahua 2017-2021

Hgo. del Parral, fundada en 1631, es la ciudad con mayor tradición histórica del estado, durante el siglo XVII vivió un auge singular debido a la explotación minera. Es la cuarta ciudad en importancia en Chihuahua, con una población superior a los 100,000 habitantes¹¹.

Funcionalmente, de ella dependen las siguientes ciudades: Jiménez, centro de una importante región agrícola y ganadera; Guachochi, centro silvícola ubicado en la Sierra Tarahumara; y

¹¹ 107,061 habitantes, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda, 2010, INEGI.

Santa Bárbara, la población minera más antigua del estado¹² (2009). Como se mencionó líneas arriba en lo que se conformaba la Región Económica de Parral, su área de influencia se extiende a 5 municipios del norte de Durango.

Regionalmente, Parral, es una de las más importantes ciudades del estado y es a la vez fuente de abastecimiento y atractor para municipios y localidades aledañas. Es por ello, que resulta ser un generador de riqueza, y de conocimiento, a la vez que proporciona incentivos en materia de infraestructura, dada su estructura económico, crecimiento urbano, entre otros, como podrá observarse en los siguientes apartados.

IV. Hacia una política de desarrollo local

En el sentido en el que se plantean las políticas territoriales, se habrá de distinguir entre las políticas hechas desde arriba y las políticas hechas desde abajo. Generalmente, se concibe como una política económica regional a las políticas hechas desde arriba, a las formuladas por hacedores de políticas desde el gobierno central, y entonces de ahí ir marcando directrices a seguir para las demás regiones que vienen en un sentido vertical clasificadas de acuerdo a una categoría administrativa. En tanto, las políticas de desarrollo regional son las elaboradas desde abajo, tomando en consideración las características propias de la región o localidad de la que se trate, de sus necesidades específicas –y no generalizadas a otras más regiones- y de sus requerimientos básicos.

Para el caso de las políticas regionales se tiene que son las plasmadas en los planes nacionales de desarrollo, muchas de las veces encasilladas en ser políticas públicas, pero con esa connotación de lo público como las formuladas desde gobierno central, entonces muchas de las veces denominadas políticas gubernamentales. Si bien en el discurso resulta más que

¹² Fundada en 1564.

evidente una solución a las fallas que pudiesen tener las políticas regionales, el contar con políticas de desarrollo regional –y apropiadas aquí las de desarrollo local-, porque son realizadas a partir de las necesidades de primera instancia que posean dichas regiones y de las toma de decisiones contempladas a partir de las particularidades propias del territorio, visto desde abajo.

Luego entonces, una política regional se hace desde gobierno central –a nivel nacional- para ser aplicadas en los diferentes niveles del territorio, estatal, municipal, local. En tanto, para las políticas de desarrollo regional, se contempla el formularlas desde abajo, partiendo de lo local, adheridas a lo municipal, y a su vez a lo estatal y nacional (siguiendo una clasificación administrativa). Y entonces parece aquí que el todo es la suma de las partes –y, para muchos es más que la suma de las partes-. Ello aún no es decisivo en el plano de lo local por ejemplo, sino el qué elementos habrán de manifestarse y contemplar de dicho territorio para elaborar las estrategias, líneas de acción y la propia política territorial para alcanzar el objetivo de desarrollar a una localidad –o región –según el ámbito de aplicación del que se trate-.

Así, White y Gasser (2001) señalan cuatro aspectos básicos a contemplar para elaborar las estrategias del desarrollo económico local –trasladadas desde la percepción que aquí se fomenta, a las políticas territoriales-, a saber: 1) necesitan de la participación y el diálogo social; 2) se basan en un territorio; 3) implican la movilización de los recursos y ventajas comparativas locales; y 4) son realizados y gestionados localmente. Para Fernando Casanova (2004), la denominación de estrategias de desarrollo económico local se aplica a una variedad de instrumentos que, por oposición a la tradición de las políticas centralistas de desarrollo, procuran animar los procesos de fortalecimiento de las ventajas comparativas que se manifiestan en determinados territorios. Para ello, las estrategias se centran más en los que se conoce como factores “endógenos”: el tejido económico local, los recursos humanos, y el marco

institucional local –para algunos autores se sugiere hacer más prevalecer la denominación de estrategias que de políticas, pero se considera aquí, a las estrategias como parte de las políticas territoriales, dado que éstas constituyen los instrumentos para alcanzar el desarrollo local-.

Continuando con lo que habrá de contemplarse para la hechura de las políticas de desarrollo regional o local, otro autor por demás reconocido en términos de su propuesta sobre la competitividad, en su obra *La Ventaja Competitiva de las Naciones de 1991*, Michael Porter, identifica cuatro factores interrelacionados para alcanzar la ventaja competitiva de una nación, región o área local. Y ello se plasma, en su famoso diamante de la ventaja competitiva, la cual integra: a los factores de producción basados en ventaja comparativa; a la demanda de los consumidores; a la cercanía territorial; y al marco institucional y de prácticas comerciales. Por su parte, Vázquez Barquero (1999), señala que las políticas territoriales habrían de partir de tres dimensiones, introducidas por él como: *hardware*, *software* y *orgware* económico. Así, el *hardware* hace referencia a la infraestructuras básicas, redes de comunicación y transportes, el espacio industrial educativa, de salud y cultura; el *software*, diseño e implementación de estrategias integrales de desarrollo local, tomando en consideración la mejora de la competitividad de las empresas locales, la atracción de la inversión externa, la mejora del capital humano y la construcción de infraestructura; y, finalmente, el *orgware*, es cual es la capacidad de las instituciones y organizaciones de diseñar, poner en marcha y controlar toda la política territorial, lo que implica la participación de la sociedad local.

Se puede señalar que las políticas de desarrollo local constituyen el instrumento o el medio para alcanzar el desarrollo económico local, contemplando los elementos de que se disponen en el territorio hasta de los que pudiesen aparecer como desapercibidos o los que resulten obvios, dado que es necesario contemplar todo el bagaje de elementos que conllevarán al

bienestar de la colectividad, sociedad local, en este caso. Es posible observar que el territorio es visto como el hábitat también de una sociedad y en el cual un elemento a considerar es el entorno ambiental, como un cuarto elemento, como una cuarta dimensión.

Siendo así, entonces en materia de políticas de desarrollo local, cabe mencionar que el impulso del desarrollo desde la base puede venir, de las empresas locales, de las redes locales de colaboración, y de la solidaridad, o bien de organismos locales constituidos para este fin. Así, objetivos de política pueden ser: la aparición del espíritu de empresa, el despertar de talentos endógenos, o aún el nacimiento de redes de cooperación e innovación, que van de la mano de estrategias voluntaristas (Polése, 1999). Y de dar respuestas positivas y alentadoras a las interrogantes como: ¿existe organicidad entre los elementos del sistema regional?, ¿existen efectos de cluster y economías de aglomeración?, ¿cuál es la situación en cuanto a las posibilidades reales de impulsar una trayectoria tecnológica centrada en la región?, ¿cuál es la lógica de competencia –dirección de la acción económica-, quiénes los competidores y los mercados a competir?, ¿muestra la actividad local capacidad de aprendizaje y acción reflexiva? Los cuales son algunos cuestionamientos que realiza Mercado Celis (2009), al hablar sobre el *Top Ten de las Ciudades*, y hace referencia a que existen elementos cualitativos para medir la competitividad local, y estos elementos habrán de encontrarse en las respuestas a dichas interrogantes.

Las políticas territoriales habrán de formularse y aplicarse desde abajo hacia arriba, tomando en consideración las particularidades de cada territorio, conjuntando los elementos económico, políticos, sociales, medioambientales, culturales, institucionales, entre otros más, e integrando a la sociedad local a la cual habrá de procurarse no solo el bienestar sino también el bienvivir a partir del desarrollo de su localidad.

V. Consideraciones finales

Asimismo, el estudio del desarrollo va abarcando otros niveles, no solo el nacional, sino que ahora se habla de desarrollo regional y desarrollo local. Entonces, dado que aquí se dirigió hacia el desarrollo económico regional, se puede decir que esta vertiente del desarrollo ha cobrado importancia, especialmente con la nueva configuración de la economía y la geopolítica internacionales.

En tal sentido, el hecho de que actualmente se le brinde tal importancia es por el estudio de la economía regional y urbana, para entender la interacción de las ciudades, países o continentes, como regiones, es decir, como un ente con características geográficas únicas.

De esta manera, como el eje central del presente documento ha sido el análisis de las disparidades regionales, que como ya se señaló surgen a partir de las inequidades de bienestar derivadas del propio desarrollo regional, entonces, ha sido de vital necesidad incluir el aspecto geográfico a lo que son las desigualdades, porque generalmente se hablan de las desigualdades sociales en que estamos inmersos como región, como nación, no así del espacio que ocupan.

El propio término disparidad regional connota el sentido de lo que las regiones experimentan al irse desarrollando. También se hizo un análisis conciso sobre la evolución de las teorías del desarrollo desigual, cuales han sido los escenarios en que se han observado, cuáles sus alcances y limitaciones, asimismo, se llevó a cabo un análisis sucinto y breve sobre los conceptos de convergencia y divergencia. Lo anterior, al estarnos refiriéndonos al plano internacional (disparidades internacionales), sin embargo, cabe hacer mención que hayan disparidades urbanas.

Se pudo entender la posibilidad de que dentro de un país haya fuertes disparidades entre sus estados o regiones -recordando que entre más pequeña sea una región, más abierta será- y así se han realizado estudios donde evidencian esta realidad en nuestro país, por ejemplo, el considerar que la distribución del ingreso real entre sus habitantes, así como de otros indicadores cualitativos han sido inequitativos, es decir que la distribución del desarrollo se ha concentrado en ciertos estados, mientras que otros más están en pobreza.

De igual forma, es de considerarse que dentro de las ciudades se presenten todas estas características, sin embargo, los estudios al respecto no se han llevado a cabo, a pesar de que es de aplicarse la teoría de economía urbana, pero resulta ser que es considerado un problema de escala.

Muchos han señalado que dentro de las propias ciudades se presentan las disparidades regionales, pero en este caso consideran que por la dimensión espacial, estaríamos hablando de disparidades urbanas. Sin embargo, a nuestro parecer no es cuestión de escala, sino de percepciones, porque al delimitar más la región es posible analizar más directamente qué es lo que hace que surjan las disparidades, así como determinar las posibles soluciones al problema que es evidente en nuestra realidad. Una vez que se logra esta parte, se estudiaría la tendencia de las disparidades urbanas, es decir que se llegue a la convergencia por el aumento del desarrollo (si es que éste existe), como señalan John Friedman y Clyde Weaver, o hacia la divergencia, como expone Gunnar Myrdal, esto también a partir de considerar no solo la presencia del mercado, sino de cuáles son las condiciones institucionales y las políticas locales.

REFERENCIAS

BARON, E. (1989), *Las Regiones en la Política Regional Comunitaria*, Política Regional en la Europa de los años 90, Secretaria de Hacienda, Madrid, España.

BASSOLS B, Ángel (1965), *Zonificación de México para la Planeación Económica y Social*, Secretaría de la Presidencia, México.

BOUDEVILLE, Jacques (1970), *Les Espaces Economiques*, PUF, París.

BUSTAMANTE Lemus, Carlos (2011), Competitividad Regional, en Foro Regional del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.

CUADRADO, J. Roura. (1988). *Tendencias Económicas Regionales. Antes y Después de la Crisis en España*, Papeles de Economía Española, N° 34, Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social, Madrid, España.

CURBELO, J. L. (1990), *Andalucía: Crecimiento y Equidad. Economía Política del Desarrollo Equilibrado en las Regiones Periféricas*, Cuadernos del I.D.R, N° 29, Instituto de Desarrollo Regional, Universidad de Sevilla, Sevilla, España.

DESTINOBLER, A. Gérald (2006), *El Capital Humano en las Teorías del Crecimiento Económico*, Textos Universitarios, Universidad Autónoma de Chihuahua – SPAUACH, Chihuahua, Chihuahua, México.

FLORES González, Sergio (1995), *Desarrollo Regional y Globalización Económica*, 1a. ed., Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

FUJITA, Masahisa, Paul Krugman y Anthony J. Venables (2000), *Economía Espacial. Las Ciudades, las Regiones y el Comercio Internacional*, Ariel Economía, España.

FURIÓ, Elies (1996), *Evolución y Cambio en la Economía Regional*, 1a. ed., Ariel Economía, Barcelona, España.

HERNÁNDEZ Aragón, Julia (2011), *Ciudades Competitivas: Escenarios Y Desafíos Para El Desarrollo Económico De Los Municipios En México Y Su Marco Para La Elaboración De*

Políticas De Desarrollo Local, en FORO BIENAL IBEROAMERICANO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO 2011, Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

HERNÁNDEZ Pascual, Clemente (2005), *Estados, Regiones, Ciudades*, Ponencia presentada en el Segundo Enuentro Internaional Desarrollo Local en un Mundo Global, Universidad de Málaga, España, docuemnto en línea: www.eumed.net

KRUGMAN P. R., (1984), Economías de escala, diferenciación de productos y patrón de comercio, Cuadernos Económicos ICE, No.27.

KRUGMAN, P. R., (1986) Strategic trade policy and the new international economie. Cambridge: MIT Press

KRUGMAN, P. R., Obstfeld, M., (1988), International Economie. Boston: Scott Foresman Co.

LEMELIN, A., et Polése, Mario (1991), *Development Economique Urbanisation et Concentration Urbaine: Essai de Synthése*, Canadian Journal of Regional Science/Revue Canadiense des Sciences Regionales, vol. XIII, núm. 2, Montreal.

MYRDAL, Gunnar (1959), *Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas*, 1a. ed., FCE, México.

PÉREZ Mendoza, Salvador y Fabiola Aguilar Cruz (2010), Las condiciones de competitividad y crecimiento económico. El desafío económico de los municipios en el siglo XXI, en Nuevos Paradigmas, Mejores Gobiernos Locales.  El municipio frente a la crisis económica financiera y la integración internacional, REDEMUN, Atlixco, Puebla, México.

PLAN ESTATAL DE DESARROLLO Gobierno del estado de Chihuahua 2017-2021

POLÉSE, Mario (1998), *Economía Urbana y Regional. Introducción a la Relación entre Territorio y Desarrollo*, 1a. ed., Libro Universitario Regional, Costa Rica.

RICHARDSON, Harry W. (1973), *Economía Regional. Teoría de la Localización, Estructuras Urbanas y Crecimiento Regional*, 1a. ed., VICENS-VIVES, España.

RUSO, José Luis (1997), *Las Disparidades Regionales en Argentina y sus Efectos sobre los Sistemas Agroalimentarios en el marco del MERCOSUR*, Tesis Doctoral de Economía, Universidad de Córdoba, España, documento en línea: www.eumed.net

VÁZQUEZ Barquero, A. (1988), *Desarrollo Local. Una Estrategia de Creación de Empleo*, Pirámide, Madrid.